



PATRIMONIO ARTÍSTICO CASOS SIN RESOLVER

F. RODRÍGUEZ | SALAMANCA
 fernando.rodriguez@eldiasalamanca.es

Durante la última semana del mes de abril de 2009 la presencia de un hombre se hizo muy habitual en la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca. Con pasaporte eslovaco a nombre de Anton Ziska, un individuo de mediana edad accedió a la monumental estancia universitaria los días 24, 25, 27 y 30 de abril de aquel año. Se presentó como periodista de investigación histórica y su interés estaba, principalmente, en libros de cartografía antiquísimos. Se encontraba en el lugar idóneo para consultarlos.

Según relató la agencia ICAL, a principios de agosto de 2009 la Guardia Civil detuvo en un hotel de Pamplona a Z.V., varón de 47 años y de nacionalidad húngara como presunto autor del robo de al menos 67 mapas y tratados de geografía de los siglos XVI y XVII sustraídos en bibliotecas públicas de Soria, Valladolid, Logroño, Castilla La Mancha y Navarra. Obviamente, Anton Ziska y Z.V. son la misma persona y de sus robos tampoco se libró la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca.

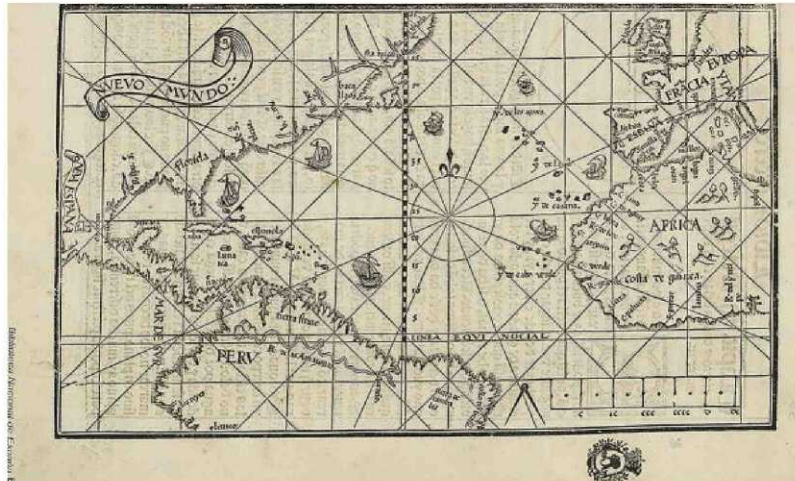
Este robo de película es uno de los tres casos más representativos en los que está trabajando actualmente el Grupo de Patrimonio Histórico de la Unidad Central Operativa de la Guardia Civil respecto a efectos sustraídos en la provincia de Salamanca y no recuperados hasta la fecha.

La operación que acabó con la detención del ladrón de mapas antiguos se denominó *Biblión* y aún no ha concluido, ya que se sigue buscando todo lo que aquel vendedor húngaro de automóviles usados con residencia en la República Dominicana se llevó de Salamanca.

Fuentes de la Benemérita detallan que en sus cuatro visitas a la Biblioteca Histórica de la USAL el ladrón consultó 26 libros, detectándose anomalías de envergadura en seis volúmenes correspondientes a cuatro obras distintas. Con la ayuda de un cúter de pequeño tamaño camuflado para evitar los sistemas de seguridad, había recortado al menos 12 mapas relacionados con América. Los ejemplares mutilados y las páginas que se buscan son los siguientes: la carta de navegación de tres ejemplares de *Arte de navegar*, escrito por Pedro de Medina en 1545, un mapa del Caribe de *P. Martiris Angli Mediolanensis Opera*, obra de Pietro Martire d'Anghiera datada en 1511, dos mapamundis y un mapa de Brasil y Perú extraídos de *Speculum Orbis Terrae*, escrito por Cornelis Jode en 1511, y cuatro mapas de dos obras de su autor favorito, Claudio Ptolomeo: *Claudii Ptolomei Alexandrini Geographicae* (1535) y *Ptolomaeus Auctus* (1520).

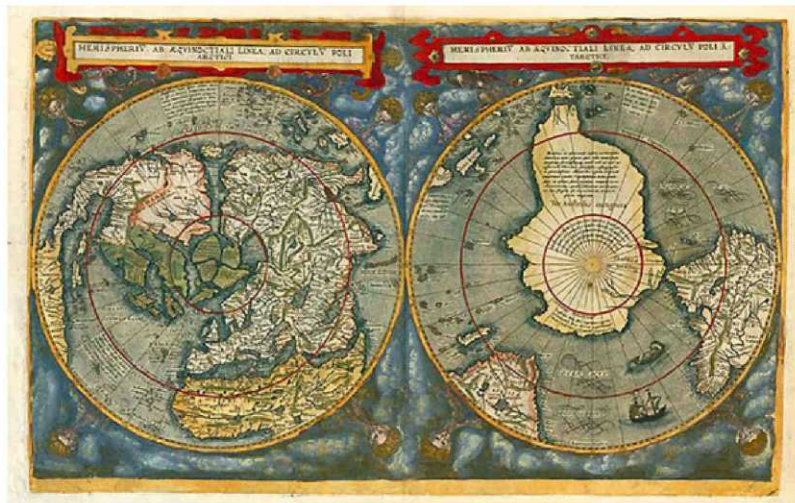
El arresto de Z.V. se produjo a raíz de un robo cometido en la Real Biblioteca del monasterio de San Lorenzo del Escorial, donde fue sustraído un mapa desplegable de un tratado de cosmografía y expediciones geográficas,

Tras la pista de doce mapas de la Biblioteca de la USAL, cuatro sinopias originales de Fernando Gallego y una virgen del siglo XII



Carta de navegación del libro *Arte de navegar*, obra de Pedro de Medina que data de 1545.

LOS MÁS BUSCADOS POR LA GUARDIA CIVIL



Mapamundi extraído de *Speculum Orbis Terrae*, original de Cornelis Jode y datado en el año 1593.



Sobre estas líneas, una de las sinopias originales que Fernando Gallego pintó para *El Cielo de Salamanca* y que se sigue buscando en la actualidad. A la izquierda, imagen de Nuestra Señora del Viso, que pudiera corresponder con la original robada de la ermita de Monterrubio y que está en el punto de mira de la Guardia Civil.

cas, fechado en 1537 y editado en la ciudad suiza de Basilea. Cuando fue detenido, Z.V. declaró que no pensaba vender los documentos sustraídos, sino que los pretendía para completar su impresionante colección particular. El arresto frustró los planes de futuros robos que proyectaba realizar en 28 provincias españolas antes de viajar hasta bibliotecas de Portugal, Francia e Italia para continuar con su trayectoria delictiva. A día de hoy nada se sabe de lo robado en la Universidad de Salamanca.

SINOPIAS. El Grupo de Patrimonio Histórico de la Guardia Civil también está tras la pista de las cuatro sinopias que quedan por recuperar de las que integran el fabuloso *Cielo de Salamanca* de Fernando Gallego. Para aclarar, una sinopia se podría definir como una técnica pictórica empleada en la pintura al fresco para elaborar un boceto de la obra. Pues bien, en los años 50 desaparecieron seis de esos pequeños esbozos de la pintura que se puede contemplar en el Patio de Escuelas Menores de la Universidad de Salamanca. Dos de ellas, las correspondientes a las constelaciones de Leo y Centauro fueron recuperadas en 2009 bajo el rectorado de José Ramón Alonso. Ambas estaban en manos privadas y fueron localizadas por la Guardia Civil en poblaciones de Madrid y Ciudad Real.

Pero el excepcional fresco que Fernando Gallego pintó hacia 1479 no está aún completo. La Benemérita continúa buscando cuatro sinopias que se perdieron, al igual que las dos recuperadas, en un traslado a Barcelona que se realizó en los 50 para que la pintura fuese rehabilitada. Según apunta la Guardia Civil las cuatro sinopias que faltan por ser localizadas son dos que representan el viento, una más que aparecía situada en la rueda derecha del carro de Mercurio y, por último, otra que representaba la constelación de Virgo en dicho carro.

MONTERRUBIO. Desde agosto de 2013 la Unidad Orgánica de la Policía Judicial de la Guardia Civil de Salamanca investiga el robo de una talla del siglo XII extraída hace medio siglo de la ermita de la localidad de Monterrubio de la Armuña. El citado templo es la conocida como ermita del Viso y en la actualidad una réplica sustituye a la figura robada. La fecha de la desaparición de la imagen de la Virgen sería 1963 y sobre este hecho la Guardia Civil no habría tenido constancia del posible delito hasta 50 años después.

Desde la diócesis de Salamanca, su delegado de Patrimonio Ramón Martín, apunta que en caso de robo «el protocolo a seguir es contactar con la Guardia Civil, si bien en ocasiones es la propia Guardia Civil la que se pone en contacto con Patrimonio en el caso de que encuentren piezas de las que se desconoce su paradero». En todo caso, la diócesis salmantina aclara que todos sus bienes están inventariados en la actualidad.